Hacia una competencia genérica: los tiempos del pasado en la clase de E/LE

De Paula, Kisye Cristina Silva (UERJ)
kisye_cristina@yahoo.com.br
Campos, Rodrigo da Silva (UERJ)
rodrigocampos.rsc@gmail.com
Barreto, Talita de Assis (UFF/UERJ/PUC-Rio)
talitaabarreto@gmail.com

1. Consideraciones iniciales

En este trabajo proponemos un análisis de la importancia de los tiempos verbales del pasado, más específicamente el Pretérito Imperfecto y el Pretérito Indefinido del modo indicativo, en las clases de E/LE, hecho a la luz de estudios sobre el aspecto verbal y sus funciones en el discurso, haciendo hincapié en la concepción enunciativa de géneros del discurso (BAJTÍN, 1982). Trataremos, también, las "leyes del discurso" (MAINGUENEAU, 2002), es decir, las competencias genérica y enciclopédica que rigen la actividad comunicativa y determinan la construcción de sentidos por parte del alumno.

Tras los análisis antes citados, presentaremos propuestas de actividades didácticas acerca de las competencias y de los tiempos verbales del pasado, a fin de que se obtenga una enseñanza de lengua anclada en el uso de la lengua en distintas situaciones de producción de enunciados.

2. Géneros del discurso

La lengua se usa como instrumento de interacción verbal (por medio de la escritura o de la oralidad) y dicha interacción se manifiesta en forma de enunciados concretos y únicos. Como ya se ha señalado, por tener un carácter único, el enunciado se considera particular, pero ese rasgo particular se inserta en "tipos relativamente estables de enunciados", lo que Bajtín (2003, p. 262) denomina *géneros del discurso*. Estos son fenómenos socioculturales e históricos y contribuyen para que se estabilicen las actividades comunicativas del día a día. Por ser producciones sociodiscursivas, son formas de acción del sujeto ante el mundo.

Obviamente, no se puede cuantificar el número de géneros del discurso que se producen en una sociedad, dado que la multiplicidad de géneros no permite que se puedan determinar exactamente cuántos géneros del discurso se producen en determinado contexto sociohistórico, pues este contexto es el que va a proporcionar el uso de los géneros. Es decir, los contextos social, histórico y cultural son los factores que van a determinar la existencia o desaparición de un género o aún el surgimiento de un nuevo género.

Cabe añadir que, también, puede contribuir para la existencia o modificación de un género el soporte en el que ese se construye y se constituye. Es lo que se puede observar hoy en el ámbito de las nuevas tecnologías (TIC)[1], que proporcionan el surgimiento de nuevas "formas típicas de enunciados" (Bajtín, 2003, p. 268).

Bajtín (2003, p. 262) señala que "la riqueza y la diversidad de los géneros del discurso son infinitas porque son inagotables las posibilidades de la multiforme actividad humana". Marcuschi (2010, p. 22) dialoga con lo que plantea aquel autor y afirma que "es imposible comunicarse verbalmente sino por medio de algún género (…). En otras palabras, (…) la comunicación verbal sólo es posible por medio de algún género textual".[2]

2.1 La competencia genérica

La competencia genérica se refiere al conocimiento de cómo se portan los múltiples géneros del discurso que forman parte de la sociedad para que se logre la competencia comunicativa (que conjuga, además, las competencias enciclopédica y lingüística) (Maingueneau, 2004). Es posible (re)conocer los géneros del discurso y portarse de manera adecuada en relación a los mismos. Según Maingueneau (2004, p. 44), "cada enunciado posee un cierto estatuto genérico y es basándonos en esos estatutos que con él lidiamos".

Por eso, aunque los alumnos no conozcan formalmente la estructura de un género específico, aún así son capaces de reconocerlo y de lidiar con él (de adoptar determinadas actitudes, como: saber qué se puede esperar de ese

[1] Tecnología de la información y comunicación

[2] En el presente trabajo, se consideran como equivalentes los términos "géneros del discurso o discursivos" y "género textual".

género, saber el lenguaje que se espera encontrar, quién habla, a quién habla, desde qué posición sociohistórica se enuncia, etc.). Y eso es posible por el hecho de haber nacido insertados en una cultura y sociedad que lo utiliza como forma de acción ante el mundo, pues no se puede disociar los géneros del discurso del contexto en el que éstos se producen.

Una enseñanza de lengua extranjera (LE) que explota la competencia genérica contribuye para un mayor desarrollo de los alumnos respecto de las prácticas sociales. Dominar un gran número de géneros les permite usar la lengua como modo de interacción con el mundo, pues según Maingueneau (2004, p. 44), "numerosos locutores son despreciados porque no saben comunicarse con facilidad en ciertos géneros del discurso socialmente valorados".

3. El Pretérito Indefinido (Pretérito Perfecto Simple)

El Pretérito Indefinido es un tiempo verbal que expresa anterioridad respecto al momento de enunciación y que, por eso, se utiliza para narrar acciones pasadas, sin que se pongan de relieve distintas perspectivas o circunstancias en las que dichas acciones se suceden. Según resalta Matte Bon (1998, p.19), con el uso de dicho tiempo verbal se les da énfasis a "los hechos en sí".

La RAE[3] lo nombra en su Nueva Gramática como Pretérito Perfecto Simple. Bosque (2009, p. 1736) explicita la razón de dicha nomenclatura:

> "La denominación de PRÉTERITO PERFECTO SIMPLE consta de tres términos: el primero es un rasgo deíctico o referencial, es decir, propiamente temporal (*pretérito*); el segundo es un rasgo aspectual (*perfecto*), y el tercero es un rasgo morfológico (*simple*). Como se ve, el segundo rasgo de CANTÉ es su perfectividad. (...) se hace, pues, referencia a eventos acaecidos."

La visión de Bosque (2009) dialoga con la de Matte Bon (1998) respecto del carácter perfectivo de ese tiempo verbal, que consiste en informar sobre hechos pasados acabados. Como se puede observar, el uso del Pretérito Perfecto Simple (Indefinido) supone los límites de inicio y fin de un evento - actos o procesos puntuales de los que nos habla Matte Bon (1998).

[3] Real Academia Española

Aún reflexionando acerca del nombre del tiempo verbal, cabe destacar que Gili Gaya (2000, p. 157) lo nombra Pretérito Perfecto Absoluto, pues se puede servir de este tiempo para expresar "acciones pasadas independientes de cualquier otra acción". Según su visión, ese tiempo es "la forma absoluta del pasado" (p. 157) - lo que justificaría el nombre que le ha otorgado a dicho tiempo.

Lieberman (2007, p. 106) sintetiza, en el recuadro que sigue, tres rasgos del Pretérito Indefinido que se deben considerar en oposición al Pretérito Imperfecto:

Contrastes aspectuales	
Pretérito Indefinido	**Pretérito Imperfecto**
"completo"	"en su desarrollo"
"único"	"habitual"
"sucesión"	"simultaneidad"

Cuadro 1

4. El Pretérito Imperfecto

Es bien sabido que el Pretérito Imperfecto igual que el Indefinido son tiempos verbales con señalamiento hacia el pasado. El Imperfecto posee contrastes fundamentales que lo diferencian del Indefinido o Perfecto Simple. El primer contraste que se puede destacar, además de la oposición marcada por las terminaciones del verbo, cant**ó**/cant**aba**, es su naturaleza aspectual imperfectiva, es decir, la manera de considerarse la acción verbal en el tiempo. Bosque (2009, p. 1743) defiende la tesis de que "el pretérito imperfecto posee un rasgo temporal (pasado) y otro aspectual (imperfectivo)."

En otras palabras, lo importante en la acción resultante de la utilización del Imperfecto es su duración, es decir, no interesa aludir a su comienzo ni a su final sino a su desarrollo. Por esta razón, el tiempo verbal en cuestión da a la acción verbal un carácter de duración mayor que otros tiempos verbales. Gili Gaya (2000, p.160) lo ejemplifica de la siguiente manera: "Si digo **llovía** sin parar, no me importa cuándo comenzó la lluvia, ni que haya dejado o no de llover. En cambio, llovió y ha llovido son hechos acabados"[4].

[4] Entre los autores que han defendido la naturaleza aspectual del Imperfecto, figuran Matte Bon (1998) y Lieberman (2007) como hemos visto en el cuadro 1.

Otro rasgo fundamental que traen los autores sobre el Imperfecto tiene un fondo discursivo. La idea que basa ese enfoque tiene que ver con la característica temporal en la que se organiza el discurso.

Ahora bien, se sabe que los textos narrativos se caracterizan por una sucesión de hechos que involucran factores como tiempo y espacio. La tesis que defiende Lieberman (2007) es que un texto narrativo se divide en dos planos. En un primer plano se van desarrollando las acciones y en un segundo plano se aprecia la escenografía. Aún según la autora, en el primer plano se utiliza el Pretérito Indefinido con el objetivo de narrar las sucesiones de acciones mientras que en el segundo se utiliza el Imperfecto para presentar los aspectos descriptivos de la narración.

Tras lo expuesto aquí respecto al uso y aspecto del Pretérito Imperfecto, se percibe que este tiempo verbal cumple funciones específicas dentro del texto narrativo en oposición al Indefinido.

Dicha comparación entre los dos tiempos verbales se considera relevante pues, basándose en tal oposición, se elaboraron las actividades didácticas que se mostrarán en el próximo apartado.

5. La puesta en práctica

Texto 1

Elena – Juan Luis Guerra

Elena decidió
vender su cuerpo en una noche fría
(ay, sí, sí, oh..)
ninguna mente dio
y así fue hecha mujer, ¿quién lo diría?
Ella hizo del amor
el tiempo que se pierde cada día
más tarde se cansó
Elena decidió vender su vida, oh
Elena se fugó
vía Caracas a Nueva York
en un furgón de un barco que salía, uh
Elena lo logró
ahora vive en el Bronx
con un judío de una factoría, ¡oh!

CORO:

Elena, Elena
si te vas bien escribe, Elena...

Ella se la buscó
en medio de la calle, en oficina
Elena recorrió
todo Manhattan con su pie de arcilla
Su mente ella olvidó
sus ojos dejaba en cualquier vitrina

allá en la 102
Elena consiguió lo que querÍa

Nunca se imaginó
que aquí en los Nuevas Yorks
por entregar un sobre pagarían, uh
tampoco imaginó
por qué tanto temor
ella nunca oyó hablar de cocaína,
¡oh!

CORO

¡Uh, Elena!
Y Elena así empezó
un juego del que nunca se saldría
ninguna mente dio
pues su televisor se compraría, uh
Un paño se amarró
dejó el pudor tirado en una silla
mas nunca imaginó
que a casa ya jamás regresaría
Y un día de calor
en la ciudad de Nueva York
fue asesinada Elena en un tranvía,
oh
el cielo se nubló
y nadie recogió
el sobre que en su pecho ella traía,
¡oh!

1. Tras escuchar la canción, reflexionemos sobre algunos aspectos del texto:

a) ¿Cuál es la tipología textual predominante en ese texto: descripción, narración o argumentación?
b) El género discursivo al que el texto pertenece es *canción*. ¿Podrías señalar en el texto características de ese género?
c) ¿Las acciones que se refieren a la historia de Elena son acciones que están ubicadas en *el presente*, en *el pasado* o en *el futuro*? Justifica tu respuesta entresacando algunas *acciones* del texto.

- Observa los ejemplos:

Elena **decidió** vender su cuerpo. / Elena lo **logró**. / Ella nunca **oyó** hablar de cocaína.

- ¿Qué expresan los verbos señalados? Marca la mejor definición:

( ) Expresa un hecho terminado o que sucedió en un momento determinado, que no tiene conexión con acciones del presente.

( ) Se emplea para referirse a acciones habituales en tiempos pasados.

- ¿Puedes crear algunas frases utilizando el mismo *tiempo verbal*?

2. Ahora, imagina que eres tú el escritor de la historia de Elena. *A partir del mismo <u>planteamiento</u> y del mismo <u>nudo,</u>* escribe *tu versión de la historia*. ¡Sé creativo! Puedes (y debes) cambiar *el desenlace*, pero no te olvides del *tiempo* en el que la acción se pasa:

Planteamiento (inicio)	*Nudo (medio)*	*Desenlace (fin)*
Elena decidió vender su cuerpo y así fue hecha mujer. Más tarde se cansó y se fugó a Nueva York. Elena lo logró.	*Elena se la buscó y corrió todo Manhattan. Allá en la 102, Elena consiguió lo quería. Su empleo sería cargar un sobre que contenía cocaína. Elena así empezó un juego del que nunca se saldría. Nunca imaginó que a casa ya jamás regresaría.*	

<u>Texto 2</u>

La máscara era Michael

(...) Érase una vez...

Un niño con tanto miedo a ser rechazado que decidió hacer lo imposible para que la gente le quisiera. Lo imposible le convirtió en un moderno fantasma de la ópera a quien el bisturí destrozó tanto -25 intervenciones de nariz, de implantes de pómulos, de ojos, de barbilla, de borrado de pigmentación...- que habría que haber comprobado sus huellas dactilares para saber que hablábamos de la misma persona -negra- que nació en Gary, Indiana, en 1958. El rechazo que experimentó contra su persona alimentó su ambición de ser la mayor estrella del pop que el mundo hubiera conocido. Jackson estaba obsesionado con las leyendas cuya gloria se catapultaba a la estratosfera con sus muertes.

Quería ser más famoso que Elvis Presley. Lo consiguió. Quizá al precio de su vida. El mismo que pagó Dorian Grey por querer vivir eternamente bello. El ficticio Grey cayó muerto en el suelo, avejentado y desfigurado, tras matar a su propia imagen. Cuesta creer que Michael Jackson no llorase cada mañana ante el espejo antes de preguntarse: ¡¿Qué demonios me he hecho?!

No sabía Michael que el deseo de agradar le acabaría convirtiendo en un personaje desagradable al que la gente evitaba mirar o miraba con repugnancia. Atrás quiso dejar la memoria del niño negro a quien su padre hacía ensayar los ritmos y los pasos de baile a golpe de cinturón contra su piel. Un niño a quien su autoritario y ambicioso progenitor chillaba que era feo y que nunca estaba a la altura. "¡Dios santo, esa nariz es horrible y enorme!", recordaba Jackson que le repetía hasta la saciedad su padre, Joe Jackson, delante de todo el mundo. "Era muy duro", explicó el cantante a uno de sus biógrafos. "Hubiera sido más feliz si hubiera podido llevar una máscara". (...)

Fragmento entresacado del sitio:
http://www.elpais.com/articulo/reportajes/mascara/era/Michael/elpepusocdmg/20090705elpdmgrep_1/Tes
- Accedido el 21 de Julio de 2009

1. ¿Cuál es el género discursivo del texto? Señala rasgos que comprueben tu respuesta.

2. ¿En qué otro género podemos encontrar la misma frase que inicia ese texto? Presenta las principales diferencias entre ésos dos géneros textuales.

3. Teniendo en cuenta las palabras subrayadas en el texto, entresaca fragmentos que contengan:

   a) Acciones que se repetían (habituales) en el pasado;
   b) Descripciones en pasado.

- Michael Jackson *era* un cantante que fue transformándose a lo largo de su vida. Eso también les pasó a otros cantantes. Observemos a Madonna:

Antes **Ahora**

Antes, Madonna ***tenía*** el pelo negro. / *Ahora*, Madonna ***tiene*** el pelo rubio.

5. Utilizando las estructuras presentadas, haz una comparación de cómo *era* tu ciudad antes y de cómo lo *es* ahora:

6. Ahora te toca a ti escribir un cuento de hadas (si prefieres, puedes hacerlo con un colega). Pon atención al uso adecuado de los verbos.

Érase una vez una chica que **quería** vivir en las estrellas y que...

6. Consideraciones finales

Las actividades que se presentaron se produjeron en las clases de *Producción de Materiales Didácticos para la clase de E/LE* de la UERJ (Universidade do Estado do Rio de Janeiro), en las que se plantea la elaboración de materiales vueltos hacia la enseñanza de la lengua española en el contexto escolar.

Dicho contexto se diferencia del contexto de los cursos libres, pues en la escuela se le da énfasis a la comprensión lectora y, por consiguiente, al desarrollo de tal destreza.

Sin embargo, creemos que el uso de géneros en las clases no debe ser exclusividad del contexto escolar. Por el contrario, se plantea una enseñanza basada en la utilización de los géneros discursivos también en los cursos libres, en los que el enfoque es la adquisición de lengua y el desarrollo de las cuatro destrezas (expresión escrita, expresión oral, comprensión lectora y comprensión oral), pues cuando se trabaja con los géneros en la sala de clase,

se activan en los alumnos los conocimientos necesarios para que alcancen la competencia comunicativa, lo que involucra la interacción de las diversas competencias hacia la comprensión de los enunciados en lengua extranjera.

Concluimos dialogando con Maingueneau (2002, p. 45), al resaltar que "la competencia exclusivamente lingüística no es (...) suficiente para interpretar un enunciado: la competencia genérica y la competencia enciclopédica juegan un papel esencial".

7. Referencias bibliográficas

BAKHTIN, M. *Estética da criação verbal.* São Paulo: Martins Fontes, 2003.

BOSQUE, Ignacio. *Nueva gramática de la lengua española: Morfología – Sintaxis I.* Espasa libros – Madrid, 2009.

GILI GAYA, Samuel. *Curso superior de sintaxis española.* – Barcelona: VOX: 2000.

MAINGUENEAU, Dominique. *Análise de textos de comunicação* / Dominique Maingueneau: tradução de Cecília de P. da Souza-e-Silva, Décio Rocha. – 3. ed. – São Paulo: Cortez: 2004.

MARCUSCHI, Luiz Antônio. Gêneros textuais: definição e funcionalidade. In: PAIVA, Ângela Dionísio; MACHADO, Ana Rachel; BEZERRA, Maria Auxiliadora (orgs.). *Gêneros textuais e ensino*. São Paulo: Parábola Editorial, 2010.

MATTE BON, Francisco. *Gramática Comunicativa del Español Tomo II*. Ediciones EDELSA, 1998.